

VI. TÍTULOS MARIANOS

A lo largo del curso se han ido mencionando y explicando diversos títulos marianos.

Ahora se examinan brevemente otros títulos muy conocidos, los que componen la llamada «Letanía Lauretana» que suele rezarse al terminar el Rosario.

Estos textos están tomados de «Meditaciones sobre las Letanías de la Santísima Virgen, para el mes de mayo» del Cardenal Newman, y del libro: «Letanías de la Santísima Virgen» del padre Ángel Cavatoni.

LA LETANIA LAURETANA

Letanía es una palabra griega que significa oración, especialmente oración hecha en común, significa también procesión, porque esta manera de orar se usa en las procesiones. El uso de las Letanías es antiquísimo, se remonta a los primeros siglos de la Iglesia. La más antigua es la Letanía de los santos, pero hay otras también aprobadas por la Santa Iglesia.

En honor de nuestra Madre Santísima, conocemos la más popular de todas las Letanías, la Lauretana, que es llamada así en las Constituciones de los Sumos Pontífices: Sixto V, Clemente VIII, Alejandro VII, etc., porque se usó por primera vez en el Santuario de Loreto.

La Letanía Lauretana se compone de una serie de invocaciones a María, de títulos de honor que los santos Padres le dieron, títulos que se fundan principalmente en la única e incomunicable dignidad de María Madre de Dios. Con ellos honramos su persona e invocamos su poderosa intercesión.

Las primeras invocaciones son a Dios adorable Trinidad ... y a Cristo Redentor, para dar a entender que de Dios nos llega todo bien y que Cristo es la fuente de toda gracia.

Las invocaciones a María, pueden dividirse en seis grupos:

1°.- Las primeras abarcan, en resumen, todas sus grandezas (Santa María, etc.).

2°.- Siguen sus atributos como Madre (Madre de Jesucristo, etc.).

3°.- Se saluda luego a María Virgen (Virgen prudentísima, etc.).

4°.- Las prerrogativas de nuestra Señora son representadas por imágenes o símbolos (espejo de justicia, etc.).

5°.- Se le exalta en sus relaciones con la Iglesia Militante (salud de los enfermos, etc.).

6°.- Finalmente, se celebra su gloria en la Iglesia triunfante (Reina de los Ángeles, Reina de los Patriarcas, Profetas, etc.)

En el transcurso de los años, los Papas añadieron algunas invocaciones, ej. Cuando Europa fue invadida por los turcos, se añadió: Auxilio de los cristianos: después de la definición del Dogma de la Inmaculada Concepción: Reina concebida sin pecado original; después de haber sido consagrado el mes de Octubre al Santo Rosario. Reina del santísimo Rosario: cuando ardía la primera Guerra mundial: Reina de la Paz: con motivo de la definición del Dogma de la Asunción: Reina llevada al cielo en cuerpo y alma.

Recitar la Letanía es ante todo dar gloria a Dios que tanto ensalzó a su Madre Santísima; es darle gracias a Ella y por Ella. Es alabarla, admirarla y pedirle su protección, es reconocer y meditar sus virtudes, movernos a imitarla, en cuanto es posible a nuestra humana debilidad, es pedir a Dios y a Ella gracia y protección para llevar a cabo lo que es imposible a nuestras propias fuerzas.

Es una oración corta y muy fácil para quien la medita, es una oración rica de santos pensamientos y de afectos sobrenaturales.

Esta bellísima oración a María inicia pidiendo misericordia a Dios (Señor, ten piedad de nosotros...), y cierra con una triple invocación al Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo, para que nos perdone, nos escuche y tenga misericordia de nosotros que tantas veces hemos pecado.

Santa María

Cuando Dios quiso preparar una madre humana para su Hijo, la hizo Inmaculada en su Concepción, la hizo Santa aún antes de que hubiera nacido, antes de que pudiera pensar, hablar, obrar ... la preservó del pecado original y de toda mancha. Por esto, difiere de todos los santos. ¡Toda Pura, toda Santa es María!

Ruega por nosotros

En las Letanías le decimos a María: "Ruega por nosotros" y no "ten Piedad de nosotros" como lo hacemos al dirigirnos a las Tres Divinas Personas, porque solo Dios es fuente Infinita de toda gracia. Poderosas y eficaces son las súplicas de nuestra Madre María Santísima; porque es la más excelsa, la más santa de las criaturas y la más grata a Dios, y la que más nos ama, la que más desea favorecernos.

Santa Madre de Dios

La Divina Maternidad de María es Dogma y Artículo fundamental de nuestra fe.

Santa Madre de Dios porque Ella es madre de la naturaleza humana de Cristo; pero esta naturaleza humana está en Cristo indisolublemente, personalmente, hipostáticamente unida a la naturaleza divina en unidad de Persona, y ésta es divina. María es por lo tanto, Madre de esta Persona divina, Jesucristo, Dios y hombre verdadero.

Santa Virgen de las Vírgenes

Con esta invocación afirmamos que la virginidad de María no es común ... es única ... perfecta ... sublime y que añadió a su Pureza Virginal un sello de consagración y de perpetuidad.

Madre de Jesucristo

Este título se refiere a que es Madre de Jesús, el Cristo, es decir, el Mesías, el Enviado por Dios.

Madre de la Iglesia

En el Concilio Vaticano II se proclamó a María como «Madre de la Iglesia» óes decir, Madre de todo el pueblo de Dios, tanto de los fieles como de los pastores que la llaman Madre amorosa, y queremos que de ahora en adelante sea honrada e invocada por todo el pueblo cristiano con este título...por ser Ella Madre de Aquel que desde el primer instante de la encarnación en su seno virginal se constituyó en cabeza de su Cuerpo místico, que es la Iglesia. María, pues, como Madre de Cristo, es Madre también de los fieles y de todos los pastores, es decir, de la Iglesia". (del discurso de Paulo VI, 21 nov 64).

Madre de la Divina Gracia

El Arcángel San Gabriel saludó a María diciéndole: "llena de gracia", por lo tanto, es de fe que al realizarse en Ella el Misterio de la Encarnación del Verbo, estaba plena de gracia...

Cristo es el manantial de la gracia, y Su Madre Santísima es como un depósito, un recipiente (que recibe), de dónde por su intercesión alcanzamos la Gracia y al Autor de la Gracia.

Madre purísima

Lo que manifestamos creer y atribuimos a María con este título, es la total y perfecta exención de toda sombra de culpa y defecto. Pureza excepcional, integridad de vida que no la tiene igual ni semejante, nadie más.

Madre castísima

Se refiere al brillo de la virginidad en cuanto al alma, esto es a la perfecta pureza de pensamientos y afectos. Ella conservó durante toda su vida esta pura castidad del alma.

Madre siempre Virgen

La Virginidad Perpetua de María es un dogma definido por el Papa san Martín I, en el Concilio de Letrán, en el año 649. La Iglesia afirma que María fue virgen antes del parto, en el parto y después del parto.

Madre inmaculada

Expresa que María fue concebida sin la mancha del pecado, y que se mantuvo sin pecar toda su vida.

Madre amable

Madre digna de ser amada; por su hermosura de cuerpo y alma, por su bondad y por el amor que nos tiene. Tal vez también pueda entenderse como que a pesar de ser pura y sin mancha, es amable, es decir, no es altiva, no se cree superior, sino tiene siempre una actitud gentil, atenta, bondadosa hacia nosotros.

Madre admirable

Por sus privilegios y sus virtudes, es la más digna de admiración.

Madre del buen consejo

Como esposa del Espíritu Santo, es pleno en Ella el Don de Consejo, y sí que nos ha dado el mejor consejo posible: ðhagan lo que Él (Jesús), les digaö (Jn 2,5).

Madre del Creador

Ella es la Madre de Cristo, de quien dice san Juan: "por medio de El fueron hechas todas las cosas y sin El no se hizo nada de cuanto existe" (Jn. 1.3).

Madre de Aquel que hizo la primera creación, y la segunda creación: la redención del género humano.

Sin el ðhagamosö divino, todo habría permanecido en la nada; sin el "hágase" de María, todo habría permanecido en una condición, bajo muchos aspectos, peor que la nada.

Madre del Salvador

Es Madre de Jesús, nombre que quiere decir ðDios salvaø

Sobre la Cruz debía consumarse el sacrificio de la redención y la victoria sobre el pecado y María Santísima está íntimamente asociada a la Cruz. Ella ofreció generosamente al Padre en el Calvario, la Carne y la Sangre del Hijo, que era también carne y sangre suya.

Madre de misericordia

Se le da este título por un doble motivo: por ser Madre de Aquel que es la Misericordia misma, y porque Ella misma es misericordiosa, Ella pone su corazón compasivo en nuestras miserias.

Virgen prudentísima

Con este título, la Iglesia tributa a María un gran elogio, pues la prudencia es la primera de las virtudes cardinales y es la virtud moral que consiste en discernir y distinguir lo que es bueno para seguirlo o malo para apartarse de él. Prudencia es cautela, es moderación, sensatez, buen juicio ... además, es la que dirige y regula todas nuestras acciones.

Virgen digna de veneración

La veneración es aquel honor y reverencia que se le da a una persona en testimonio de su excelencia, de su virtud sobrenatural, de su santidad.

Virgen digna de alabanza

Después de Jesucristo, el alma más santa y más excelsa fue sin duda la de María Santísima, por eso debe ser, la más exaltada y colmada de alabanzas.

Virgen poderosa

María es poderosa porque su poder se asocia al de su Hijo Jesucristo. Su divina Maternidad es el fundamento principal de su poder. Jesús, como buen Hijo, honra a Su Madre y atiende sus peticiones.

Virgen clemente

La clemencia según Santo Tomás de Aquino es aquella virtud que temple el rigor de la justicia con la misericordia; que concede y obtiene el perdón o la disminución del castigo merecido.

Es bello notar que al título de ðpoderosaø le sigue el de ðelementeø siendo Madre de Cristo, María no ejerce su poder despótica o abusivamente, sino con amor y misericordia.

Virgen fiel

Es fiel, en el sentido de creyente; fue la primera en creer en Jesús. Y es fiel en el sentido de que se mantuvo siempre adherida a Dios, dispuesta a cumplir la divina voluntad.

Espejo de justicia

Por justicia no debemos entender aquí la virtud de la lealtad, de la equidad (dar a cada uno lo que merece), sino más bien la perfección moral. Al ser llamada María, espejo de justicia, lo hemos de entender en el sentido de que es espejo de santidad, de perfección y de bondad sobrenatural. Ella reflejaba a nuestro Señor, que es la Santidad Infinita

Trono de sabiduría

En la Biblia hay tres significados de sabiduría: es atributo y referencia a Dios, es virtud personal y es también Don del Espíritu Santo. Esos tres significados aplican a María: Ella llevó en su seno a Aquel que es la Sabiduría; Ella, fue sabia al tener la mente y el corazón siempre dispuestos y abiertos hacia Dios, y estuvo llena del Espíritu Santo, que le dio el Don de Sabiduría para contemplar, penetrar, reflexionar, los misterios de Dios.

Causa de nuestra alegría

Jesucristo fue y es causa fundamental y primera de nuestra alegría. María es causa secundaria e instrumental: nos alegra que por Ella recibimos a Aquel que nos da una alegría que nadie puede arrebatar.

Vaso espiritual

Es una metáfora para indicar que Ella es un recipiente, abierto a Dios, y también un vaso que se dejó moldear por el Divino Alfarero.

Enseña Santo Tomás de Aquino que en la Sagrada Escritura los hombres son comparados a los vasos, o se llaman vasos bajo cuatro aspectos: por la constitución, por el contenido, por el uso para el cual sirven y por el fruto que traen.

Vaso digno de honor

El honor es la expresión o testimonio exterior que se da a una persona por sus virtudes o por su dignidad.

Por los dones y gracias contenidos en Ella, María es vaso digno de ser honrado.

Vaso de insigne devoción

La verdadera devoción, según san Francisco de Sales, consiste en realizar con prontitud y alegría la voluntad de Dios.

Rosa mística

La rosa es, más que todo, por su delicado perfume, la reina de las flores, el ornato de nuestros jardines, el principal decoro de la primavera.

María es la Reina de los Santos y, después de Jesucristo, el ornato principal del jardín místico de Dios que es la Iglesia, más aún, después de Dios, Ella es el esplendor y el ornato del cielo.

Del griego *mysticós*, que se refiere al estado contemplativo en que se sumerge el alma en su tender a Dios.

Torre de David

La Torre de David fue construida para defensa de Jerusalén. Hermosa imagen de María Santísima que se eleva sublime sobre la cumbre de toda belleza y perfección, para defensa de la santa Iglesia de Dios, la mística Jerusalén.

En el antiguo concepto de las obras de defensa, la torre debía tener tres cualidades principales: Belleza, porque servía de ornamento y era expresión de genio artístico. Fortaleza, que la hiciera resistente a todo asalto enemigo y Elevación para que se ensanchara y se extendiera el campo de observación y se pudiera detectar a tiempo a los enemigos.

Torre de marfil

La blancura del marfil no lastima la vista como la blancura de la nieve, pero es agradable y tranquila como la blancura de la lana, del armiño o de una flor; es símbolo del alma limpia de culpa, discreta, amable, indulgente, que sabe compadecer y tolerar porque es humilde y ama a los pecadores.

Casa de oro

En la Biblia, la Ciudad Santa, es llamada de oro, en lenguaje figurado. María es «casa» porque albergó en su seno a Jesús, y es de «oro» porque éste es el más hermoso de todos los metales, el que tiene más valor; que no se oxida ni se mancha, que no pierde peso ni valor.

También porque el oro se acrisola al fuego, y Ella pasó por el crisol del sufrimiento.

Arca de la Alianza

El Arca de la Alianza contenía en su interior las tablas de la Ley, María llevó en Su interior a Aquel que vino a dar plenitud a la Ley; el arca contenía un trozo de maná; María en su interior llevó a Aquel que es el Pan de Vida; el arca llevaba la vara de Aarón, sacerdote; María llevó en su seno a Jesús, verdadero Sumo y Eterno Sacerdote.

Puerta del cielo

Por María, vino Jesús al mundo y nos abrió la puerta del Cielo.

Estrella de la mañana

Es el astro que más brilla en el cielo antes de que despunte el sol. Anuncia el fin de la noche y el inicio de la aurora. Antiguamente, en el mar, los navegantes se orientaban por la estrella de la mañana para llegar al puerto al que se dirigían. María nos guía al Puerto Seguro.

Salud de los enfermos

El pecado original introdujo en el mundo la enfermedad y la muerte. La Santa Iglesia nos propone una Doctora poderosa, sabia y amorosa: La Santísima Virgen María, salud de los enfermos, que nos ayuda y conforta, que vela a nuestra cabecera, que se compadece de nosotros en nuestras dolencias, y ruega por nosotros en nuestra enfermedad.

María nos trae al Médico Divino que nos sana de cuerpo y de alma.

Refugio de los pecadores

Al igual que su compasivo Hijo, María se compadece de los pecadores, ruega por su conversión, los ayuda a encaminarse hacia el Señor.

Consoladora de los afligidos

María hace suyas nuestras aflicciones y se apropia nuestro dolor, si se lo entregamos, y una sola mirada de piedad y de amor de esta dulce Madre basta para tranquilizar el corazón más adolorado y suavizar las más fuertes adversidades.

Auxilio de los cristianos

El corazón de la Virgen María es tan grande que abarca y contiene a toda la humanidad. Dios la creó para que fuera su Madre y madre de todos, la dotó de esta universalidad de afectos para que los afligidos, los enfermos, los pecadores, que recurren a Ella, experimenten esta singular bondad suya.

Reina de los Ángeles

María que fue investida de esta dignidad cuando Dios Padre, desde toda la eternidad la eligió por su Hija, por Esposa del Divino Espíritu y por Madre de su Unigénito y fue constituida Reina, no solo de los hombres, sino también de los Ángeles, que son espíritus puros, muy poderosos, ágiles como el pensamiento y puros como la luz.

Reina de los patriarcas

Patriarca es una palabra griega que significa padre o jefe.

Con el nombre de patriarcas se honra a algunos santos del Antiguo Testamento, elegidos por Dios como guardianes y depositarios de la fe en el futuro Mesías. También en los siglos cristianos se da por analogía el nombre de Patriarca a los santos Fundadores de las más famosas Ordenes Religiosas, puesto que también ellos engendraron espiritualmente a la vida de la perfección evangélica a muchas almas.

Reina de los profetas

El profeta es el que es enviado por Dios, el que habla de parte de Dios.

María es llamada Reina de los Profetas porque los profetas la anunciaron, y porque Ella misma se dejó enviar por Dios.

Reina de los Apóstoles

Apóstol significa enviado, mensajero. Se da este nombre:

María creyó en Jesús antes que los Apóstoles. Como Madre del Rey, reina también sobre los Discípulos de su Hijo. Y sin duda, después de la Ascensión de Jesús, Ella fue Maestra, consejera, Madre de los Apóstoles.

Reina de los mártires

María siente en su corazón los dolores de todos sus hijos, los padecimientos de todos los mártires y los tormentos del Rey de los Mártires. Consideremos los dolores de María, en su extensión y duración y en su gravedad, intensidad y amargura. Desde la profecía de Simeón: "una espada traspasará tu alma", María sintió desde ese día la herida que se clavó profundamente en su corazón, hasta rasgar la última de sus fibras.

Reina de los confesores

En el lenguaje litúrgico de la Iglesia, se llaman Confesores a todos los Santos que no fueron mártires.

Es necesaria una gracia especial de Dios para soportar el martirio, sin embargo, no se requiere menos gracia de Dios para sobrellevar una heroica santidad sin el martirio...se necesita mayor perfección de las virtudes teologales y morales; esto se consigue a través de una vida entera de lucha contra el pecado, contra el mal y de sacrificio continuo. De tal manera que la vida de un santo puede llamarse un continuo martirio.

María es la primera, la más perfecta y la más santa de todos esos héroes de virtud y santidad.

Reina de las vírgenes

Es Reina de todos aquellos y aquellas que profesan la virginidad, para hacernos conocer y apreciar las grandes ventajas que aporta a la Iglesia ese estado. El ejemplo y protección de Ella inspiran y proporcionan amor a la virginidad, guardan y conservan esta noble virtud.

Reina de todos los santos

María es canal y modelo de santidad. Para allanarnos el camino de la santidad, Dios nos propuso en nuestra Señora un modelo de santidad creada, una luz suave a nuestros débiles ojos, un modelo, el más cercano a la santidad infinita, que nos animara a imitarla.

Reina concebida sin la mancha del pecado original

Pío IX definió el 8 de Diciembre de 1854, el Dogma de la Inmaculada Concepción.

Este singular privilegio de haber sido preservada de la culpa original, coloca a la Virgen junto al eterno Hijo de Dios, con un linaje de gloria que es el mayor que puede concebirse,

Reina asunta al Cielo

La ascensión de María es un Dogma definido por el Papa Pío XII, el 1º. de Noviembre de 1950, según el cual, María, cumplido el curso de su vida terrena, fue asunta en cuerpo y alma a la gloria celeste.

Reina del Santísimo Rosario

María se apareció a santo Domingo de Guzmán, le enseñó a rezar el Rosario, y le pidió que lo difundiera.

El Rosario es un catecismo que nos recuerda los Misterios principales de nuestra Religión; ofrece a nuestra consideración la vida de Jesús y la de su santa Madre. San Juan Pablo II lo llamó: «compendio del Evangelio»

Reina de la familia

Ella, que es la Madre del Rey, la Reina de la Sagrada Familia, vela por todas las familias y en especial reina en cada hogar que se acoge a su intercesión.

Reina de la paz

Durante la Primera Guerra mundial, el Papa Benedicto XV, el 30 de Noviembre de 1915, concedió facultad a los obispos para añadir a las Letanías Lauretanas, la Invocación "Reina de la Paz, ruega por nosotros".

También el Papa Francisco ha pedido que se incluya esa petición al final del rezo de cada Misterio del Rosario. Su significado puede ser muy amplio: paz en el corazón, en las familias, comunidades, países, en el mundo entero.

Cuando se reza la letanía de manera privada, puede uno añadir otros títulos; por ejemplo, les comparto que me gusta añadir: Reina de México y de todas las naciones; y también: Corredentora; Mediadora de todas las gracias; Abogada nuestra (el que para muchos debía ser el quinto dogma mariano).

REFLEXIONA:

Mucha gente reza el Rosario sin añadir al final la Letanía. Tal vez tienen prisa o les parece aburrida o demasiado larga. Pero vale la pena rezarla porque es fuente de gran riqueza espiritual, en al menos dos aspectos. Por una parte, nos permite dirigirnos a María empleando títulos, inspirados todos en la Sagrada Escritura, la Tradición y el Magisterio, que, como decía un sacerdote, son como piropos que le dirigimos a nuestra amada Madre del cielo; y eso nos acerca más a Ella, nos enamora más de Ella.

Y por otra parte, decir estos títulos no simplemente de dientes para afuera, sino interiorizando su significado, nos va haciendo repasar diversas facetas de María y valorarla y amarla más.

Ojalá pongamos empeño en memorizar la Letanía para poder rezarla siempre al terminar nuestro diario Rosario; usamos la memoria para recordar tantos datos irrelevantes, que bien vale la pena, para cambiar, emplearla en algo que será, para nosotros, de grandísimo provecho espiritual.

La Letanía Lauretana completa, con las oraciones que se rezan antes y después, en la versión oficial de la Santa Sede, se puede leer aquí: http://www.vatican.va/special/rosary/documents/litanie-lauretane_sp.html

El link abreviado es: bit.ly/1iv0F9r

REFLEXIONA:

Haz lectio divina con la letanía: leerla despacito, reflexionarla, dialogar con María sobre lo reflexionado.

CONCLUSIÓN

Llega aquí a su fin este curso sobre María, que ha tenido como propósito conocerla mejor para amarla más y poder encomendarnos con filial confianza a su amorosa y poderosa intercesión maternal.

Si te sientes más familiarizado con Ella, si ha crecido tu amor y tu veneración por Ella, habrá cumplido su objetivo. Ruego a Dios que así sea.

Padre Bueno:

Te damos gracias por habernos dado como Madre a la Madre de Tu Hijo.
y te agradecemos habernos permitido realizar este curso
que nos ha ayudado a conocerla mejor y a amarla más.

Te pedimos que Tu Espíritu Santo nos ilumine
para que lo que aquí aprendimos sea para Gloria Tuya y bien de muchos.

Te lo pedimos por intercesión de Jesucristo, nuestro Señor,
y de Santa María de Guadalupe, nuestra Madre. Amén